

regular en libros de memorias, con todo por lo general son mas sabidos, y nos dan de ellos noticias mas frecuentes los Escritores. Con estos pues nos debemos contentar, no por que siempre estén en debida y exacta proporcion con los precios corrientes del trabajo, sino por que nos aproximan todo lo posible á aquella proporcion: de cuya especie serán varias las comparaciones que se nos ofrecerán mas adelante.

Con el motivo de los progresos que fué haciendo la industria tuvieron por conveniente las Naciones comerciantes acuñar en moneda diversos generos de metales: el oro para los pagamentos de mas consideracion y quantiosos; la plata para las negociaciones de un valor moderado; y el cobre, ó algun otro metal basto para las de poca consideracion. Pero siempre aquellas Naciones tuvieron, ó reputaron uno de ellos por medida peculiar regulante de los valores: cuya preferencia parece haberse dado siempre á aquel metal que vino á ser casualmente el primero de que usaron respectivamente para instrumento comun del comercio; por que habiendo principiado á usarlo por norma quando no tenian otra moneda continuó por lo regular despues en la misma posesion, aun quando ya no les obligaba á ello la necesidad.

De los Romanos se dice no haber conocido mas moneda que la de cobre hasta que como unos cinco años antes de la primera guerra Púnica (\*) principiaron á acuñarla de plata; por lo que el cobre continúa siendo la mensura real

(\*) Plin. lib. 33. cap. 3.